

Romance del prisionero

1. Estructura externa.

Poema compuesto por 40 versos octosílabos con rima asonantada en los versos pares (-ó), quedando sueltos los impares.

Desde el punto de vista de la medida y de la rima, nos encontramos con que los versos impares son octosílabos llanos, mientras que los pares son heptasílabos con final agudo, por lo que sumamos una sílaba más consiguiendo así la isometría (*mismo número de sílabas en todos los versos*) del romance. La única excepción es el último verso, el 40 que es un eneasílabo (“mandole quitar la prisión”)

Por otra parte, hallamos diafezas (v. 2: “cuan/do/ha/ce/el/ca/lor), sinalefas (v.4: “y/res/pon/de_el/rui/se/ñor”, v. 11 “si/no/por/u/na_a/ve/ci/lla”, v. 33 “que/me_en/ví/e_u/na_em/pa/na/da”), sinéresis (v. 38 “y_el/pi/co/pa/ra_el/to/rreón”).

El romance es narrativo, con un narrador en primera persona, a excepción de los dos versos finales en los que pasa a una tercera persona. Carece de diálogo, salvo el estilo indirecto de la petición de la empanada a la mujer del preso.

2. Estructura interna.

Desde el punto de vista del contenido, vamos a dividir el poema en las siguientes partes. El ser un texto narrativo ya nos indica cuáles:

a) Presentación. Versos 1- 12.

El autor nos sitúa en el tiempo (mayo, primavera) y además nos ofrece una información tópica sobre la primavera: canta calandrias y ruiseñores (aves símbolos del amor), los enamorados sirven al amor como vasallos de un caballero (Don Amor lo llama Juan Ruiz). Son presentes intemporales que contrastan con los presentes durativos del narrador que se encuentra en prisión y que, como tal, está desorientado.

Destacan en esta parte las anáforas para situar en el tiempo (“cuando”) y las anáforas del relativo “que” para referirse a su situación y los paralelismos.

b) Nudo. Versos 13-14.

Es el acontecimiento crítico que propicia la alteración de la situación anterior. Aumenta el número de acentos por versos (3 y 4) contrastando con el ritmo lento anterior y la entonación exclamativa.

c) Desenlace. Versos 15-40

Dentro de esta parte encontramos varios momentos:

- Descripción de su estado físico tras la muerte del ave (vv. 15-24). Se vale de la hipérbole para marcar su abandono: largura del cabello, de las barbas y de las uñas. Las anáforas y paralelismos siguen marcando la construcción del texto. El hecho lo justifica si lo comete el rey (siempre se respeta la autoridad real en esta época), pero un si fuera el carcelero, que es como un amigo o compañero, por eso lo llama traidor.
- Posibilidad de mejorar su situación: ¿venganza? (vv. 25-38). El autor se aferra a una improbable solución: que alguien le diese un ave mensajera, habladora, para que diese recado a su mujer de que en la comida viniesen ocultas herramientas para salir de la cárcel. Mantiene la construcción

mediante anáforas y paralelismos, aunque ahora introduce a más personajes (Leonor, damas, aves).

- Conclusión: su queja ha sido oída por el rey, y el final del romance es aún más increíble para el propio prisionero, pues para salir de allí no ha necesitado lo que él esperaba. Ahora el procedimiento constructivo consiste en repetir la misma persona, mismo tiempo y modo, pero de diferentes verbos (similicadencia).

3. Resumen

Un preso no tiene más contacto con el mundo exterior que el canto de un ave. Un día la matan con una flecha y el prisionero se entrega a un abandono y depresión total. Sólo entonces comienza a pensar en evadirse de la cárcel buscando, quizás venganza. Para ello piensa en pedir limas y picos para la fuga, pero no tiene necesidad de ello. El rey ha oído su queja y lo pone en libertad.

4. Opinión personal . No la pedía, pero voy a esbozar algunos puntos.

El romance tiene una versión corta que termina en el verso 14 y una versión extendida que es la que tenemos delante.

La versión corta permite jugar con la ambigüedad de la cárcel: cárcel real / cárcel de amor; ave-amada; ballestero-amigo traidor que le ha quitado su amor ...

La versión extendida parece apostar más por una cárcel real. De todas formas, el texto ofrece bastantes puntos negros:

-Si no sabe cuándo es de día, ni de noche, por qué piensa que el ave le canta al albor. También las aves cantan al anochecer.

-Si no tiene más contacto con el exterior que el del oído, por qué piensa que su ave ha muerto aseteada por un ballestero y no que se ha marchado por la llegada de una estación más fría o que ha anidado en otro sitio.

-Si no tiene contacto con el mundo exterior, qué rey es ese que oye los pensamientos de un preso encarcelado en mazmorras.

Todos estos puntos que hacen saltar la lógica no quitan la belleza poética y plástica al romance, ni su final fragmentario e incierto de tantos cabos como quedan sin atar.